

SUSCRIPCIONES

1'50 pta. trimestre

(PAGO ANTICIPADO)

BOLETIN REPUBLICANO

DE LA PROVINCIA DE GERONA



Redacción
CENTRO DE FUSIÓN
REPUBLICANA

Administración
Progreso, núm. 29

ORGANO OFICIAL DE LA FUSIÓN REPUBLICANA

AÑO II

GERONA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1898

NUMERO 60

29 de Septiembre

Deber es de los pueblos que no han perdido en absoluto el pudor y el instinto de conservación. conmemorar sus glorias pretéritas y honrar sus muertos queridos. No merecen realizar el ideal á que aspiran, aquellos que olvidan los unos y las otras, sometiéndose de buen grado á la ley de los accidentes.

Cuando el presente es duro y el porvenir incierto, fortalecense los débiles y los tristes, convirtiéndolo en el pasado.

Treinta años han transcurrido, día por día, desde aquel en que vino á asentarse en un trono vacío la revolución definitivamente sancionada por la victoria y por el pueblo. De mucho tiempo atrás la esperaba esta nación sin ventura, poniendo en ella todas sus esperanzas y complacencias; más de una vez la había desconocido y rechazado, pero refugiábase en sus brazos por último, como en los de la madre puede refugiarse el niño.

Nadie ha tenido tiempo de olvidar aquel 29 de Septiembre de 1868, aquel día lleno de júbilo y expansiones, saludado con entusiasmo, no solo por los que lo anhelaban, sino también por los que lo temían.

Un ardiente soplo de libertad purificó la atmósfera de España, y embriagado por él levantóse el pueblo que durante años y años había permanecido de hinojos. El ejercicio de sus derechos es tan natural y fácil en el hombre, que bien pronto se convierte en hábito, y parece al incansable deseo, fátíl é insignificante conquista.

Y hé aquí lo que aconteció con la revolución de Septiembre. A los pocos meses de su advenimiento, una gran parte de los que todo se lo debían, comenzaron á desdeñar sus favores, encontrándola mezquina é imperfecta, y se lanzaron briosamente en busca de novedades y paradojas, en busca de ese «mas allá» que nunca, por su desgracia, dejará de solicitar la raza latina. A los ensayos sucedieron los delirios; á las teorías, las utopías; y cuando la libertad vilipendiada por sus propios hijos después de rodar maltrecha á los piés de unos y otros, cayó al fin sometida por una fuerza mayor, no faltaron muchedumbres que gritasen con todas sus fuerzas *tolle, tolle, crucifixa*.

Nadie pudo, nadie podrá borrar, sin embargo, sus huellas. La libertad vive hasta en el fondo del sepulcro, y los mismos que la guardan saben bien que resucita siempre por su propia virtud al tercero día.

No en vano fué radicalmente modificada du-

rante el periodo revolucionario la sociedad española. Por mucho que la mutilen y rehagan, la grande obra de las ideas subsiste, y los principios proclamados en aquel entonces se imponen é infunden supersticioso respeto á los que de buena voluntad los proscibirían de la república.

La revolución ha legado no solo su gloriosa herencia de ideas á la patria, sino también sus criaturas á la antitesis que la ha destronado y sucedido.

Lo que ella hizo, hecho es á para siempre. Lo que real y directamente proscibió, proscrito continúa, sin que hayan valido ni valgan á evitarlo las mas sagradas consideraciones, y sus aparentes vencedores resultan vencidos y como hijos bastardos de ella.

Todos inclinan, mal que les pese, la cabeza ante esa grande majestad caída, y le piden prestados principios y procedimientos; y aunque resistiendo y luchando, pasan y van arrastrados por la indomable corriente que rompió los diques ú obstáculos tradicionales en Septiembre de 1868.

Recordemos, pues, con orgullo aquel fausto suceso, y celebremos con veneración filial el aniversario del gran día.

COCODRILOS

Es sabido. En los ríos habitados por caimanes escuchanse dulces y lastimeros quejidos como de niño, que atraen al viajero, si es confiado, y le llevan como de la mano á la boca de los astutos cocodrilos.

De estos caimanes están infestados hoy día los ríos y mares de la política española; gritan y se quejan y deliran dulce y melancólicamente para atraer al infeliz país.

Todos hablan de regeneración, de miserias, de tristezas. Todos cantan el *Mea culpa* arrepentidos y contritos. Todos son regeneradores.

Pero ¡no fiarse! Son los mismos de siempre: tienen la escama muy dura y muy cubierto el riñón.

La mayoría de esos regeneradores quieren regenerar á los demás mientras ellos sean consejeros de ferrocarriles, tengan destinos y sigan conservando su influencia.

Son cocodrilos y con los cocodrilos ya se sabe que no hay más razón que la lanza ó la trampa.

Son arrepentimientos de beata en Miércoles de Ceniza, después del Carnaval escandaloso.

TERNURA PATERNAL

El Sr. Montero Rios tiene un hijo. Este hijo se sintió un día diplomático. Y se presentó á examen. Y le dejaron suspenso.

Lo cual que le valió la jubilación á Manuel del Palacio, Presidente del justiciero tribunal.

Pero el Sr. Montero Rios, además de senador y Presidente de la comisión española en París, y gran cacique de Galicia, es padre.

Y contra un padre no hay razón que valga.

Por esto, sin duda, poniéndose por montera la suspensión de su vástago, lo lleva ahora á París con unos cuantos miles de reales de dieta, á fin de que el joven Montero se vaya enterando de las cuestiones diplomáticas.

Padres que tenéis hijos, miráos en este espejo.

(De Vida Nueva.)

La carne del Pobre

Es realmente bochornoso y contrista el ánimo con impresión dolorosa, el espectáculo que estamos ofreciendo á Europa con el regreso de los soldados repatriados que vuelven al suelo de España.

Hace pocos momentos ha oído la Cámara de qué manera tan elocuente relataba el ilustre general Sr. Suárez Inclán la situación de esos soldados repatriados. Esos soldados son los héroes de que hablaba el general Linares en aquel cablegrama que con tanta atención oyó ayer el Congreso; son los que durante tres años han estado combatiendo la insurrección cubana y luego se han batido con el Ejército norteamericano. Después de tantos sacrificios hechos por la Patria, su constante deseo, su única felicidad era volver á España, al seno de sus familias; y ¡de qué manera han vuelto! Los trasatlánticos que á nuestras playas los han conducido no han sido para ellos un buque de la Patria, sino la barca de Caronte, que los conducía á un infierno de miserias, de desvíos y penalidades. (*Grandes rumores.*)

Pues qué, ¿no habéis leído las reseñas de la prensa? Para recibir á esos soldados y servirles de sanatorio, se ha enviado un buque con camarotes de lujo para no admitirles después en él por considerar demasiado lujosos esos camarotes; como si los soldados de la Patria no fueran tan dignos de ocuparlos como los Ministros ó altos funcionarios, y más dignos que ellos, porque han sufrido más por la Patria.

Se ha procedido con tanta imprevisión, que en los rigores del verano se han destinado para alojar á los soldados dos buques donde no tenían aire para respirar; y en la misma capital de España se han visto por las calles soldados que se caían de debilidad: otros han permanecido cinco horas en las estaciones de ferrocarriles sin que nadie hubie-

Ya ido a recibirlos; por todas partes se ha dado un espectáculo tristísimo.

Nosotros no cometeremos la injusticia de exigir responsabilidad ó de acusar al Gobierno por la mortalidad de los repatriados, en cuanto sea consecuencia de los rigores del clima y de las penalidades de la campaña; pero sí debemos acusarle de imprevisión, de descuido, de olvido para los soldados. ¡Ah, Sres. Ministros! ¡Bien se conoce que la carne del pobre va barata, y os importa poco que mueran esos soldados! (*Rumores.*)

Si hubiérais cumplido la promesa de establecer el servicio obligatorio, de otra manera hubieran venido los repatriados y no les hubiera faltado alojamiento y asistencia.

Si aquí el patriotismo no fuera una palabra vana, una mera figura retórica, os hubiérais creído en el deber de aconsejar á la señora que ostenta la suprema representación de la Patria que hubiera ido á recibir con brazos amorosos á esos soldados que vienen de defender la Patria; y no hubieran faltado locales para recibirlos; un palacio hay en Madrid bien grande, y si no había otro sitio, allí debían ir á descansar los soldados de sus fatigas. (*Rumores.*)

BLASCO IBÁÑEZ.

(Discurso en el Congreso.)

ECOS

El tiraje del número anterior del BOLETIN REPUBLICANO fué suspendido por orden de la Autoridad militar que se quedó con la mayor parte de las pruebas que es indispensable llevar á su aprobación antes de proceder al ajuste ó tiraje del periódico, con motivo de la censura, que nosotros no podemos menos que considerar muy digna, dignísima en los tiempos que corren.

Explíquense, pues, nuestros suscriptores el motivo de no recibir el BOLETIN correspondiente al domingo último, que adelantamos esta semana para poder dedicar á tiempo un pequeño recuerdo á la gloriosa del 69, de cuya revolución excelsa tan pocas repeticiones iguales ó análogas nos ofrece la historia.

Van llegando á la Península los repatriados de las Antillas y el telégrafo nos comunica, aunque con cierta reserva, los tristes detalles de sus desembarques y de los recibimientos que se les hacen.

A este propósito dice *La Lucha de Cluses* de Bilbao:

«Los hemos visto.

Con paso débil y la mirada incierta, flacos y amarillos, sin sangre en las venas, vestidos con el tosco traje de rayadillo y en la cabeza un sombrero de paja sucio y mugriento, así vienen los tristes proletarios de la manigua.

Cuentan verdaderos horrores de su estancia en Cuba. A su llegada á la península han visto con dolor que no han cesado sus penalidades.

Lanzados de un lado para otro, desorientados, muchos de ellos sin recursos para atenuar su dolencia, apenas si abrigan una remota esperanza de escapar á sus tribulaciones.»

¡Pobres víctimas de la guerra!

Después de haber vertido su sangre y perdido la salud por servir á un gobierno que tan bien les paga, encuentran su premio en el mayor abandono y la menor consideración.

¡Cual sí el soldado, como dijo Blasco Ibáñez en el Congreso, no fuese tan digno como un ministro

Por otra parte, el pueblo sabe hacer justicia y recibe á los repatriados como se merecen.

Vigo, Béjar y otros puntos dan fé de ello con pruebas contundentes é irrefutables.

¡Buena memoria puede guardar Toral de su repatriación!

Con tales enseñanzas es posible que aprenda como se cumple el deber.

Si bien es verdad que un agente no ha de tener la responsabilidad del causante.

Y como no hay efecto sin causa, aplíquese el caso.

De *El Republicano*, de Madrid:

«Continúa recibiendo muchas felicitaciones el Directorio de Fusión Republicana, pues algunos de nuestros correligionarios tienen noticias de sus trabajos, ignorados por los más.

El pueblo republicano está convencido de que hace cuanto puede; pero se hace preciso que todos le otorguemos nuestra confianza, y que olvidemos los apodos que nos han perjudicado tanto.»

Estamos también en eso.

Ahora mediten nuestros correligionarios.

Hace notar *El Imparcial* que el Sr. Capdepón aparece en la *Gaceta* del 16 del corriente como presidente de la comisión liquidadora de la Compañía de los ferrocarriles del Este de España.

Es decir, que sirve á un mismo tiempo á la nación y á una empresa mercantil.

Negocio, negocio y negocio.

Y nada más.

Del *Boletín Oficial*:

«Circular. Según participa á este Gobierno el Administrador principal de Correos de esta Capital, es grande el contrabando de correspondencia que con perjuicio del Tesoro y del buen nombre del Cuerpo de Correos, parece se hace en esta provincia y muy principalmente en los distritos de Olot, Bañolas, San Feliu de Guixols y Gerona, por medio de los ordinarios y coches de viajeros.

En su consecuencia, encargo muy especialmente á los señores Alcaldes, Guardia Civil, Cuerpo de Vigilancia y demás dependientes de mi Autoridad, persigan sin tregua ni descanso á los defraudadores, denunciándolos á este Gobierno y procurando por todos los medios cese tamaño abuso.

Gerona 22 Septiembre 1898.—El Gobernador, *Fernando Soldevilla.*»

¿Con que no es lícita la correspondencia que no se deposita en correos?

¡Si en nada podrá hacerse la competencia al Gobierno que hace pagar las cartas tan caras!

Al fin se ha llegado á un arreglo entre el Arrendatario de los puestos públicos y las verduleras.

Mucho celebramos que esto se haya acordado, como celebramos todas las medidas que vienen directamente á coartar abusos que redundan en desprestigio de nuestras autoridades locales, y en perjuicio del pueblo que sufre y paga los desaciertos de una funesta administración.

Según se nos dice, los abusos que el susodicho arrendatario venía ejerciendo con las verduleras, los ha aplicado contra las infelices gentes del campo que vienen los sábados á vender sus mercancías.

Volvemos á molestar hoy al Sr. Alcalde llamándole la atención sobre estos nuevos abusos, para que haga cumplir la ley con todo rigor y severidad.

Y como que las citadas vendedoras se quejan de la desigualdad en los precios, sería conveniente que el señor Alcalde ordenara al arrendatario, como pedíamos en el número anterior, que expusiera al público una tablilla con los precios estipulados en el pliego de condiciones.

Por último sellevan á cabo algunos trabajos para recibir y auxiliar mejor que hasta el presente á los pobres soldados repatriados que vuelven al hogar de su familia.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde, reuniéronse el lunes los presidentes de las distintas asociaciones de esta ciudad resolviendo hacer algo práctico, que no podemos menos que aplaudir como se merecen todos los actos humanitarios que revelan una filantropía desinteresada y bienhechora.

Al soldado que viene á reposar de los rigores de la campaña, se le deben todos los honores y todas las complacencias.

Advertimos á nuestros suscriptores de Verges que el único encargado para el cobro de los recibos de suscripción del BOLETIN REPUBLICANO en dicho pueblo, es nuestro querido amigo y correligionario D. Venceslao Bach.

Correspondencia

F. B. Porthou.—La semana anterior se le enviaron los recibos de suscripción de esa.—F. P. Agullana. Recibidas las cinco pesetas en sellos. Entregadas á su destino. Conformes.—E. R. Palanós. En nuestro poder su carta.—N. F. Vilajuiga. Recibido importe suscripciones.—E. C. Torroella de Montgrí. ¿Así estamos? ¿Y el meeting?—S. E. Palafrugell. Es imposible ser más explícitos. Lo sentimos.—E. F. Santa Coloma de Farnés. No podíamos esperar menos de los buenos republicanos de esa.—J. B. Pals. Recibido.

Imprenta y Librería Gutenberg

PROGRESO, 29. —GERONA

Se facilitan toda clase de obras literarias, de bellas artes, sociología, lingüística, historia, filosofía, derecho, administración, medicina, ciencias naturales, matemáticas, etc.

Papelera y objetos de escritorio.

Menaje completo para las escuelas.

Libros de texto y para premio.

Pizarras, reglas, cuadrillos y cartabones.

Albums para bordar, de Historia natural y Zoología, etc.

Tinta en botellas y en polvo y frascos cola líquida.

Impresión de prospectos, periódicos, membretes, circulares, recibos, etc.

Suscripción á *La Revista Blanca*, *Vida Nueva*, *Artes y Letras*, *Boletín Republicano*, *La Guirnalda* y *La Bordadora*, *Lo Teatro Regional*, *L' Art del Pagés* y á todas las revistas y periódicos.

Imprenta del BOLETIN REPUBLICANO